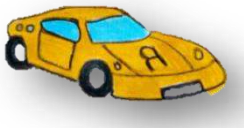
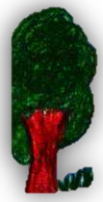


Unidad Educativa Privada: Colegio “El Salvador”

Estudiantes: Grupo de alumnos de 6to Grado

Docente: Susan González



CREANDO EN CASA

Programa Papagayo 2019-2020

Caracas – Venezuela

AGRADECIMIENTO

Nosotros, los estudiantes de 6° grado de la Unidad Educativa Privada: Colegio “El Salvador”, agradecemos a:

- Dios, por darnos la imaginación para crear los recursos literarios de este libro.
- A la Fundación BBVA Provincial, por contribuir con el desarrollo educativo del país.
- Al Programa Papagayo, por permitir nuestra participación en el proyecto educativo de Creaciones Literarias y apoyarnos con herramientas para su elaboración.
- A nuestros familiares en casa, por su orientación a raíz de la suspensión de clases por la pandemia del Covid-19.
- A nuestro colegio, por la formación educativa.
- A la maestra, por guiar y orientar la creación, y cumplimiento de nuestras producciones a través de los celulares.

“Siempre hay alguien que nos da una oportunidad para aprender”

Í N D I C E

ADIVINANZAS……5 - 6

CONJURO……..7

CUENTO…….....….8 - 9

CÁMBIALE EL FINAL AL CUENTO……...…....…10 - 11

FÁBULA……...……12

HIP – HOP……13

LEYENDA……14

MITO…….15

POEMAS.…….…16

POESÍA……..…17

RECETA……...18

RELATO……...19

RETAHÍLA…….……..20

RIMAS……..21

TRABALENGUAS……...…22

CREADORES……..23

ADIVINANZAS

Oscuro se pone y se van a dormir,

todos se despiertan y

desaparece cuando amanece.

¿Qué Será?

La Noche.

--- Longa, José (11 años) ---

Es pequeña, redonda y hace estornudar

en las comidas presente está,

y en la boca, pica, pica sin parar.

¿Qué será?

La Pimienta. --- Sosa, María (12 años) ---

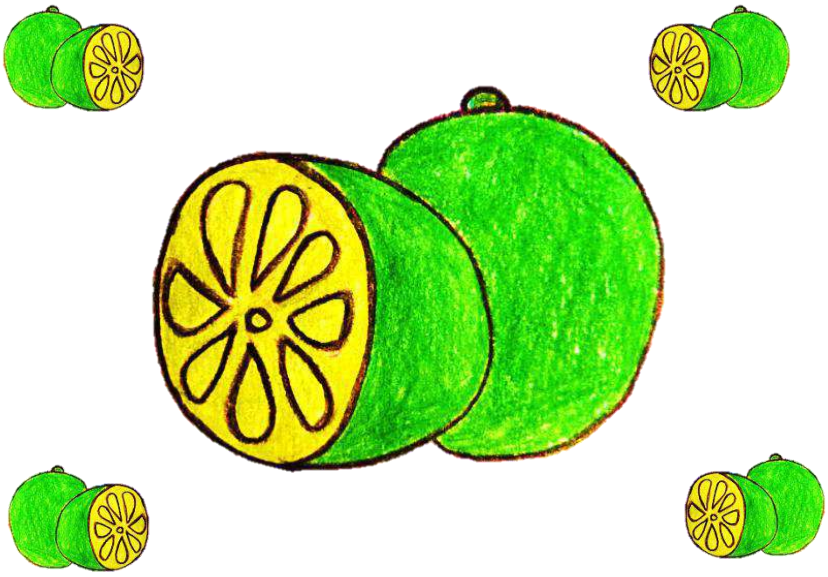
Hoy tiene un precio y mañana otro,

adivina que es por su alto costo.

¿Qué Será?

El Dólar ($).

--- Longa, José (11 años) ---



Verde soy por fuera,

verde soy por dentro,

y cuando me exprimen

un jugo ácido va saliendo.

¿Qué será?

El Limón.

--- Sosa, María (12 años) ---

Soy redondo y tengo picos,

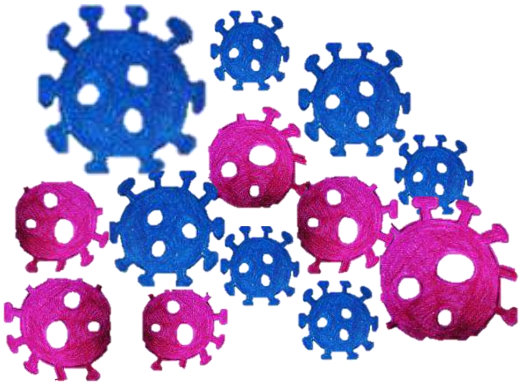
no te tapas y te salpico

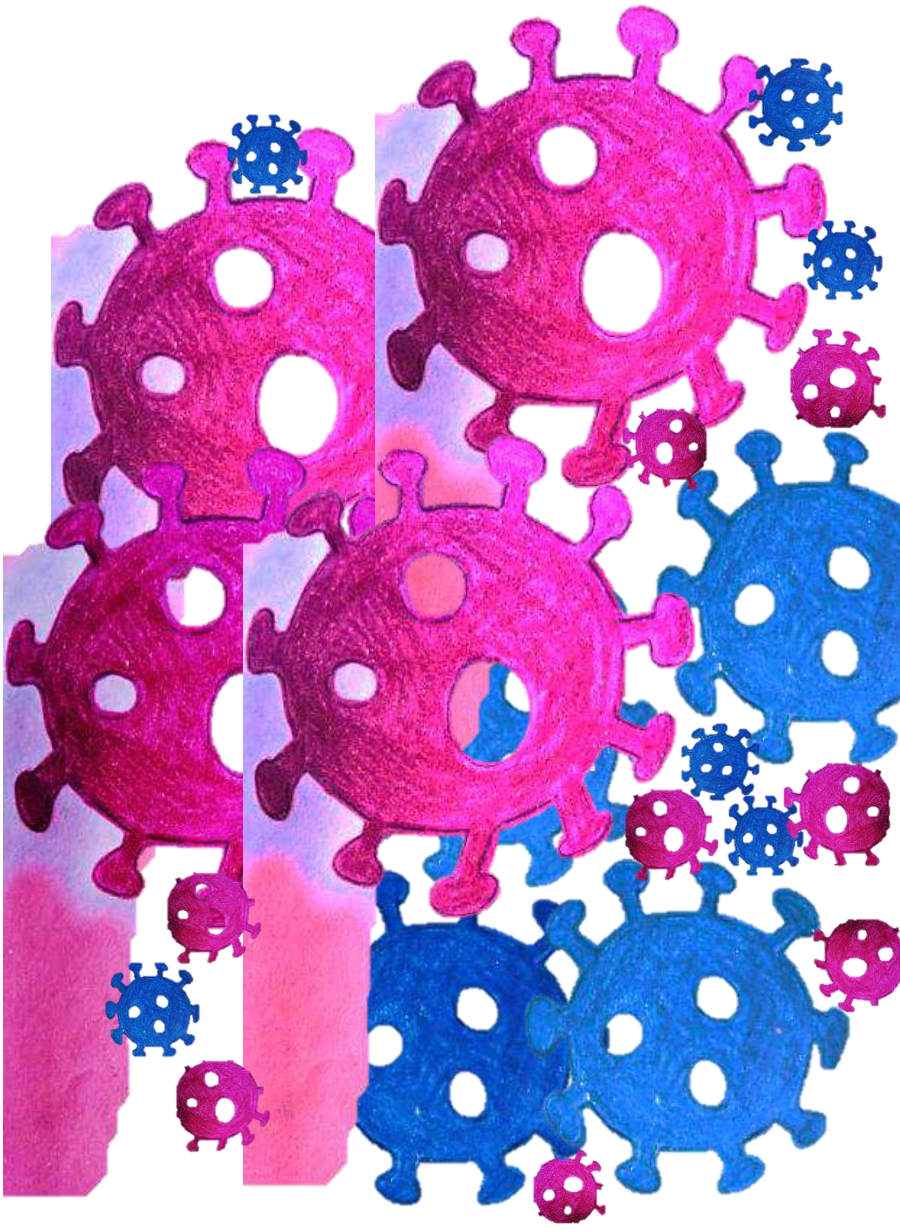
y pronto, pronto, estarás enfermito.

¿Qué será?

El Coronavirus.

--- Rosas. Andrea (11 años) ---





CONJURO

Con este conjuro todo lo malo se irá

y pronto estaremos muy juntitos ¡Yaaa!

Cabeza de Culebra para que se vaya la guerra.

Ojos de Águila para que vigile desde el Ávila.

Nariz de Perro para que siempre huela el peligro.

Dientes de Caballo para que mastique todo lo malo.

Cuerno de Jirafa para que nos avise si podemos salir.

Lava de Volcán para que se vaya el mal.

Algas submarinas, aceites de iguana y

Sales de Pimienta para que nunca mientan.

Ramas de Eucalipto para que se curen prontito.

Hojas de manzanilla para los que estén enfermos pronto se sientan bien.

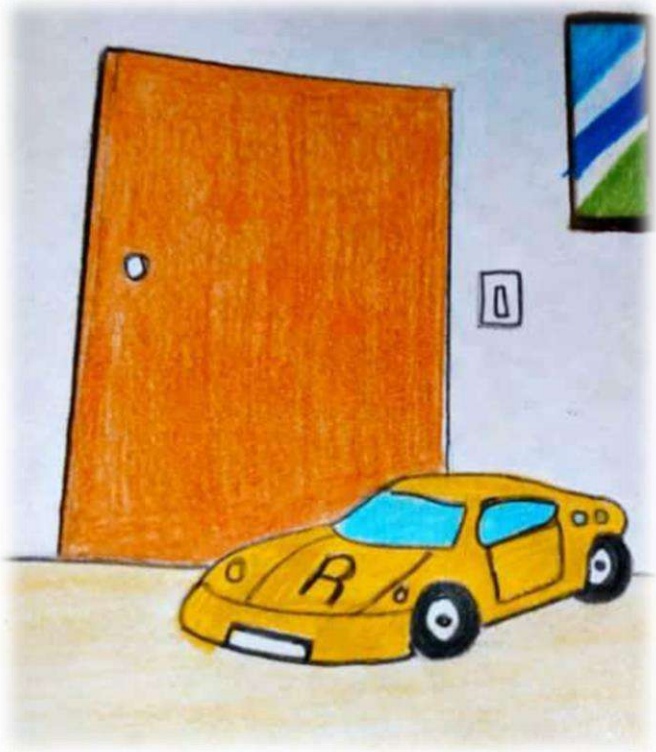
Con una tijera se rompe el conjuro - Cortar de adentro para afuera.

--- Vergara, Andrea (12 años) ---

CUENTO

“El Carro Rufu de Andrés”

Andrés era un niño muy obediente, vivía en Caracas y el día de su cumpleaños su papá le regaló un carro grandioso. Él estaba muy feliz.



Ese día su papá y él pasaron toda la noche armando el carrito, hasta que por fin lo terminaron. Andrés estaba muy feliz con él, era amarillo su color preferido, tenía dos puertas, era muy veloz y al correr encendía una luz azul por debajo, parecía un carro de carrera.

Al día siguiente, le dijo a su papá que le iba a poner un nombre al carro y que se llamaría “Rufu” en honor a él porque su papá se llamaba Rafael, que le escribiera en el capó la letra **R** con marcador y le echara algo para que no se le borrara nunca; su papá le dibujo la letra y le puso un brillo para las uñas de su mamá.

Todos los días Andrés jugaba con su carro Rufu, y a todas partes que iba lo llevaba para jugar y así, inventar grandes aventuras. A todos les decía que era un regalo de su papá.

Cada día al terminar de jugar lo limpiaba y no lo guardaba en el baúl de los juguetes, lo colocaba en la biblioteca de la sala de su casa.

Un día que Andrés no estaba en su casa, y fue de visita una tía y una amiga con un niño, y al ver el carro se puso a llorar porque lo quería. Su tía sin pedir permiso se lo prestó

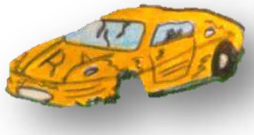
para que se quedara tranquilo, no llorara, ni fastidiara a su amiga, y la mamá de Andrés no se dio cuenta de eso. Al rato decidieron irse y el niño se llevó el carro.

Ese día, Andrés fue a visitar a su abuela con su papá y había jugado mucho con el perro de ella. Al llegar a su casa, Andrés estaba muy cansado y pasó a su cuarto, se acostó, no se bañó y no se dio cuenta que su carro Rufu no estaba en su lugar.

Al otro día, cuando Andrés fue a jugar, se dio cuenta que Rufu no estaba, lo buscó por todos lados, pero no lo encontró, y se puso a llorar. Su mamá y su papá lo ayudaron a buscarlo pero no apareció.

Así pasaron los días y Andrés estaba muy triste, hasta se enfermó, su carro no apareció, se había perdido su gran regalo de cumpleaños.

--- Álvarez, Marcos (12 años) ---



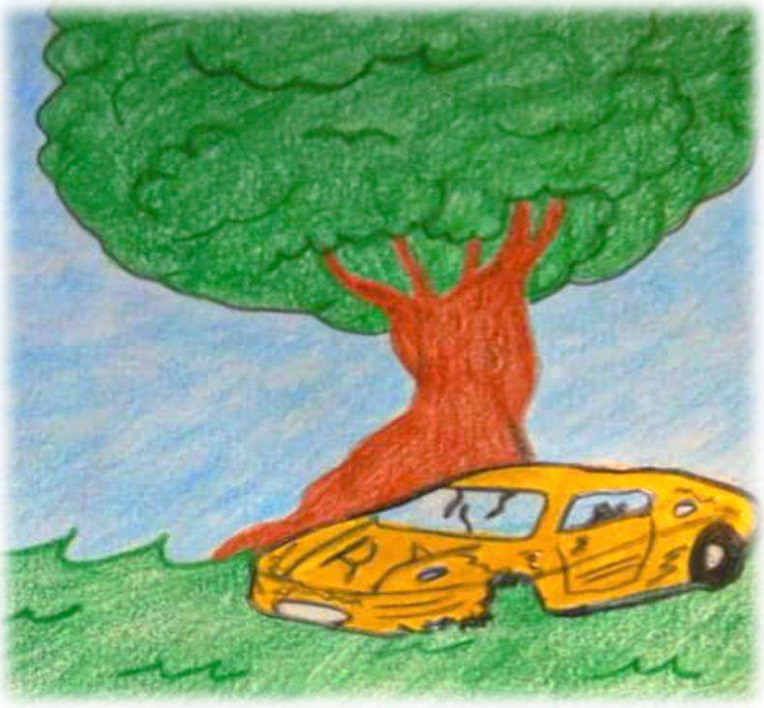
CÁMBIALE EL FINAL AL CUENTO

"El Carro Rufu de Andrés"

Un día Andrés y su mamá fueron al Parque del Este a jugar pelota, y cerca de donde estaban, había un niño que jugaba con dos carros.

Andrés se acordó de su carro Rufu y se le acercó.

Al ver los carros uno era verde y el otro era amarillo, muy parecido a su carro perdido, se quedó mirándolo y enseguida supo que era Rufu, ya que ningún otro carro podía tener la letra R, tan igual a la que su papá le había escrito en el capo.



Le dijo al niño: Por favor me muestras tu carro amarillo, el niño se lo enseñó, enseguida Andrés se emocionó porque había encontrado a Rufu, el regalo de cumpleaños que le dio su papá. Le faltaba una rueda, tenía rayones y estaba muy sucio.

Andrés le preguntó al niño ¿Quién te lo dio? El niño respondió una amiga de mi mamá.

Andrés salió corriendo con Rufu para decirle a su mamá que había encontrado y detrás de él iba el otro niño con su mamá, que al verla la reconoció porque era la hermana de su amiga. Le pidió disculpas por permitir que su hijo se llevara el carro y la mamá de Andrés le contó que él lloraba mucho cada noche y que se había enfermado porque ese carro fue el regalo de cumpleaños de su papá.

La amiga apenada le pidió disculpas a Andrés y hablo con su hijo para que le entregara el carro, el niño se lo dio.

Se fueron alegres Andrés y su mamá, y al llegar a casa el papá estaba mirando televisión y ellos le contaron lo que les pasó.

Andrés le enseñó el carrito y el papá al ver como estaba le dijo: No te preocupes hijo, lo arreglaremos, este domingo iremos a buscarle un caucho igual, comeremos helados y al parque te llevaré a jugar con tu carro Rufu.

La alegría de Andrés era aún mayor a la que sintió al ver a Rufu otra vez, lo limpió muy bien y luego volvió al lugar de siempre en la biblioteca de su casa.

--- Álvarez, Marcos (12 años) ---

F Á B U L A

“LA ABEJA MARIANA SALIÓ DE PASEO”

Un día la abeja Mariana salió de su panal y como había un sol brillante se fue a pasear. Comenzó su vuelo hacia un jardín lleno de flores, cuando vio a lo lejos un hermoso y grande girasol, empezó a volar muy rápido para llegar y tomar su rico néctar.

De pronto el cielo se oscureció y otras abejas volaban detrás de ella y una la alcanzó y le preguntó: ¿A dónde vas tan apurada Mariana?

Ella le respondió: Donde ese girasol a tomar su rico néctar. Y la otra abeja le dijo: Yo la vi primero. Es mía esa flor.

Mariana le dijo: La que llegue primero tomará el néctar (si la lluvia las deja llegar). Las dos abejas volaban muy rápidamente para llegar al girasol, Mariana que era más veloz llegó primero y empezó a llover más fuerte.

La otra abeja llegó a la flor y comenzó a pelear con Mariana para que no pusiera su pico y chupara el néctar.

La lluvia siguió cada vez más fuerte y en ese momento hizo un relámpago y la abeja se asustó y resbaló, iba directo al suelo pero Mariana voló en su ayuda, la rescató, no la dejó caer. Voló con ella hasta una hoja para pasar el aguacero y la otra abeja le dijo: Tú llegaste primero al girasol y me ayudaste, no me dejaste caer, entonces la flor es tuya.

Mariana le dijo: Cuando deje de llover, volaremos juntas hasta para tomar el rico néctar de ese girasol.

“Esta fábula me enseño que a veces, para conseguir lo que se quiere, hay que enfrentar dificultades”.

--- Garcés, Karen (11 años) ---

HIP – HOP

“CUÍDATE”

Cuídate, que hay un virus loco
que es muy contagioso,
que no se ve pero al hablar te puedes contagiar. (Bis)

A nuestras familias tienes que cuidar,
y los tapabocas tienes que usar.

Todos en sus casas tienen que estar,
evitar salir y las manos lavar.

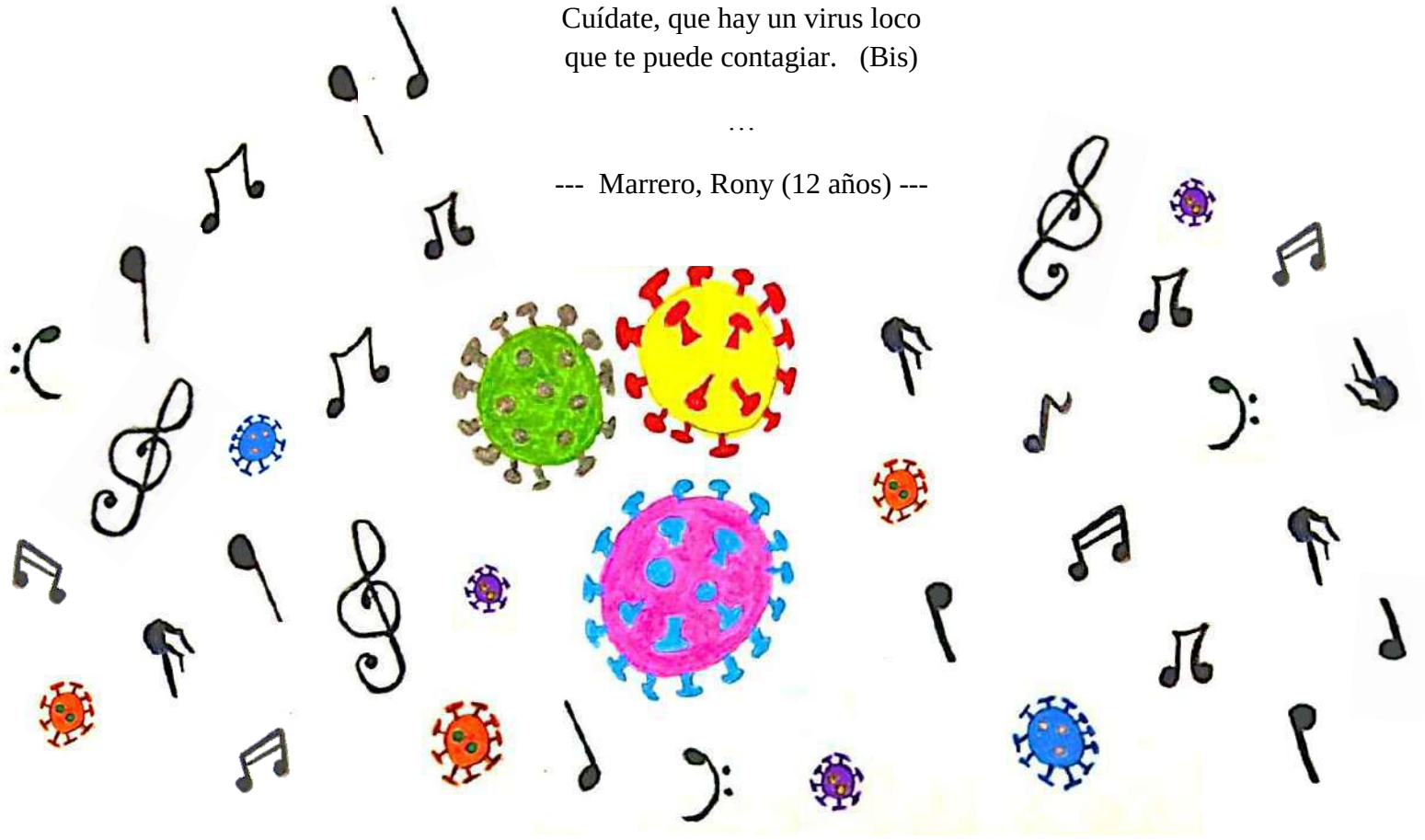
Con jabón y agua hay que restregar
y luego secar.

Ya ni un abrazo, tú te puedes dar,
hay un virus loco que tiene corona
y te puede enfermar.

Cuídate, que hay un virus loco
que te puede contagiar. (Bis)

…

--- Marrero, Rony (12 años) ---



LEYENDA

“LA MATA DE MANGO”

Mi abuela contaba que en su juventud, en un caserío, del Estado Monagas, había una mata de mango, que cuando ella pasaba dejaba caer unos de sus frutos que a ella tanto le encantaban. Eran tan dulces, que la empalagaban, ella lo comía y las gracias le daba, siguiendo su camino.

Era un árbol grande con muchas hojas verdes, mangos dulcitos y amarillitos.

Cada vez que por ahí pasaba, cuando iba a lavar al rio y a buscar agua clara, el árbol dejaba caer uno de sus mangos.

Un día la acompañó una amiga y cuando pasaron frente a la mata de mangos, no cayó ninguno, a ella le pareció extraño y no dijo nada, ese día ni un manguito comió.

Días después volvió al río a buscar agua clara para llevar a su casa y el árbol dejó caer uno de sus mangos, ella se alegró, enseguida se lo comió todo y le pidió otro, y a sus pies cayeron muchos más. Ella botó el agua y llenó el tobo con los dulces mangos y se fue a su casa.

Al llegar, su mamá la esperaba con el tobo de agua clara para hacer café, pero lo que ella llevó eran mangos dulces. Mi abuela le contó lo que le pasó y después al sitio jamás regresó.

Allí está la mata cargada de mangos, esperando el día que ella volverá a comerse un mango y ella no volvió, su mamá decía que esa mata de mango estaba encantada.

--- Cárdenas, Ivonne (12 años) --

MITO

“ENCUENTRO DE LOS DIOSES”

Una noche se presentó en las costas de Venezuela, un hecho sorprendente, era una tormenta gigantesca.

Con grandes olas, relámpagos intermitentes y truenos muy fuertes que asustaba a los habitantes de la Guaira.

A lo lejos se podían ver muchas luces en el cielo y se escuchaban ruidos que asustaban.

En ese lugar se realizó una discusión de tres hermanos, los Dioses más poderosos del mundo, ellos eran: Peidón, Zouse y Daez. Estaban allí para conversar y llegar a un acuerdo, sobre quién sería el nuevo dueño del reino creado por su padre Diansú.

Cada uno deseaban ese trono y cuando uno de ellos daba un nombre del escogido, el otro decía que no, por eso se escucha tanto ruido de truenos y relámpagos en el cielo y un oleaje parecido a un maremoto.

Ellos discutieron mucho, durante toda la noche, ya estaban cansados, no querían pelear más entre hermanos, además se sentían bien con el reino que tenían. Después de mucho discutir, entonces decidieron nombrar a Eusys, su hermano menor, los tres estuvieron de acuerdo con la decisión y se marcharon a sus reinos.

Y así, todo quedó en calma y nunca más se escuchó ese ruido que tanto miedo dio a los habitantes de La Guaira.

--- Padilla, Marcel (12 años) ---

POEMAS

“MI ESCUELA”

A mi escuela
voy cada día,
voy a estudiar.

Aprendo para triunfar
a mi escuela
voy a estudiar.

Hacer amigos y a conversar
a mi escuela
voy a estudiar.

--- Barrios, Camila (11 años) ---

“MADRECITA”

Mi madrecita bella,
hoy estoy aquí,
pienso, que pienso en ti.

Estoy en el colegio,
me siento feliz,
pienso, que pienso en ti.

--- Barrios, Camila (11 años) ---

POESIA

“EL RETORNO”

Hoy estoy alegre, regresa mi padre,
pronto lo veré, será fenomenal.

Cuantas emociones en mi corazón,
recuerdo aquel día que le dije adiós.

Sentía tristeza, rabia que se yo,
sentí que en mi pecho tenía un dolor.

Recuerdo sus brazos
y su fuerte abrazo, cuando dijo adiós.

Esos días tristes, eso se acabó,
porque a mi lado regresa mi padre,
cuanta emoción.

--- Romero, Luisiana (11 años) ---

RECETA

“PASTEL LITERARIO”

Ingredientes:

1 Kilo de dibujos
1 Kilo de rimas
½ kilo de poemas
¼ de taza de poesía
¼ de taza de relatos
1 litro de cuento
200 gramos de fábula
100 gramos de leyenda
100 gramos de relatos
100 gramos de mitos
6 cucharadas de retahílas
10 cucharadas de azúcar
1 pizca de sal
30 gotas de Hip – Hop
10 gotas de adivinanzas
15 gotas de trabalenguas
20 gotas de conjuro

Preparación:

Se toma un bol y se agregan las rimas, poemas, poesías y relatos, se revuelven bien, luego colocas el cuento y vas mezclando rápidamente, añades la fábula, leyenda y mitos, y sigues mezclando, después pones poco a poco las retahílas, la azúcar, la sal y lo mezclas con movimientos envolventes.

En otro envase agregas las gotas de Hip – Hop, adivinanzas, trabalenguas, el conjuro y lo mezclas rápidamente y se lo colocas a la otra mezcla lentamente y lo bates bien.

Esa mezcla la pones en una tortera, la metes al horno por 6 meses a 180°, cuando esté lista la sacas, se deja enfriar y se decora con los dibujos que realizaste.

--- Padilla, Marcel (12 años) ---

RELATO

“UN DÍA DE MARZO”

Hoy al medio día, yo estaba en la escuela y llegó la noticia de que por ahí andaba un virus famoso que se contagiaba rápidamente.

Mi mamá asustada llegó a la escuela a buscarme, tenía tapaboca y yo no entendía lo que ella decía.

Nos fuimos muy rápido, sin voltear atrás, llegamos a casa, me mandó a bañar.

Luego yo le dije: Puedo ir a jugar con mi amigo Juan, ella respondió desde la cocina, no puedes salir a ninguna parte y ni yo tampoco.

Así pasaron los días y yo no lo entendía, esa pesadilla, estaba aburrida con muchas tareas que no quería hacer.

Me asomaba a la ventana, nada se veía, las calles estaban muy solas, las familias en sus casas sin salir, a los trabajos no pudieron ir y yo a la escuela no podía asistir.

Yo me preguntaba: ¿Qué es lo que pasa, que no se puede salir?

También escuchaba que el Coronavirus te puede contagiar, las personas tienen miedo y yo me decía: ¿Qué nos pasará? Cada vez es más difícil la vida como está.

--- García, Samantha (12 años) ---

RETAHÍLAS

A la biblioteca voy a leer,
leer varios libros,
libros de historias,
historias de fantasmas,
fantasmas que asustan,
asustan de verdad,
verdades que aparecen,
aparecen sin pensar.

--- Duque, Amaia (10 años) ---

Estando una oveja quieta en su corral,
ha venido la vieja a quererla hilar.
La vieja a la oveja,
la oveja a la lana,
la lana al hilo,
el hilo a la hebra,
la hebra a la aguja,
la aguja a la tela,
la tela al vestido,
el vestido al cuerpo,
el cuerpo se arregla
para ir a pasear.

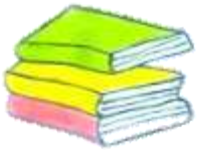
--- Vergara. Andrea (12 años) ---

RIMAS

Yo en cuarentena
en mi casa estaba,
con muchas tareas
y yo no pensaba.

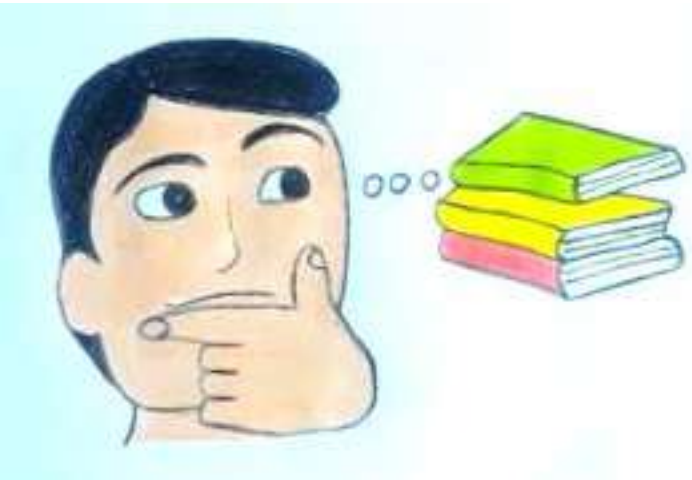
Pensaba en hacerlas
pero no arrancaba
pasaron los días
y yo no empezaba

En mi cabecita
había una crisis,
que yo no entendía,
y por eso yo me preocupaba.



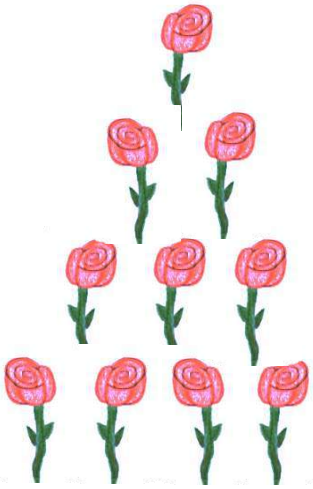
Me puse a leer,
con dedicación
al fin una idea
a mí me llegó.

Hice mis tareas
para terminarlas
poder ver la tele
y luego jugar.



--- Arteaga, Luis (13 años) ---

TRABALENGUAS



Una rosa roja en un rosal

atrapada en un cristal,

del rosal al cristal

está la rosa roja del rosal.

--- García, Samantha (12 años) ---

Una bruja te embruja

y otra bruja desembruja,

pasa un brujo y te embruja,

y la bruja te desembruja.

--- Torres, Nicolás (11 años) ---

Gustavo compró un tubo

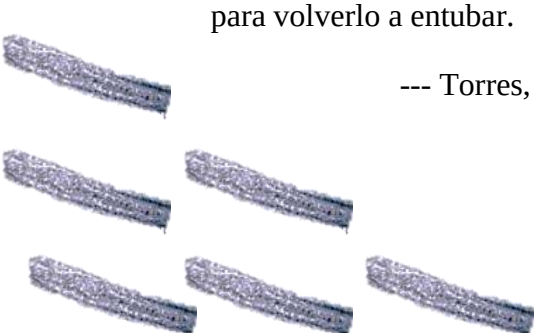
y el tubo lo tuvo que entubar,

Gustavo entubó mal el tubo

y tuvo que comprar un tubo,

para volverlo a entubar.

--- Torres, Nicolás (11 años) ---



CREADORES

1. Álvarez Marcos
2. Arteaga Luis
3. Barrios Camila
4. Cárdenas Ivonne
5. Duque Amaia
6. Garcés Karen
7. García Samantha
8. Longa José
9. Marrero Rony
10. Padilla Marcel
11. Romero Luisiana
12. Rosas Andrea
13. Sosa María
14. Torres Nicolás
15. Vergara Andrea

Supervisión: Susan González

Recursos y estrategias: Programa Papagayo de la Fundación BBVA Provincial

Resultado: Libro digital de creaciones literarias

Titulo Original: "*Creando en casa"*

Ilustraciones y textos: Contenido original de los creadores

Caracas – Venezuela

El diseño de portada, redacción y arte es el resultado del trabajo de los alumnos. La transcripción de los textos es colaboración de la maestra y de la aplicación del Programa Papagayo en el aula de clases, siendo reforzado en casa con teléfonos inteligentes, dada la medida de cuarentena por el Covid-19 y la suspensión presencial de actividades escolares.